



Programa de Gobierno 2017 - 2021

RESUMEN

INDICE

- ECUADOR AMA LA VIDA
- UN PROGRAMA PARA EL FUTURO
- LA DÉCADA GANADA:
LA HICIMOS CONTIGO Y VAMOS POR MÁS
- LA VIGENCIA DE NUESTROS VALORES
- NUESTRA PROPUESTA TIENE CUATRO EJES: SOCIEDAD,
EDUCACIÓN, PRODUCCIÓN Y TRABAJO DIGNO
- UN PROGRAMA HECHO POR LA GENTE
- NUESTRAS 12 REVOLUCIONES
 1. Revolución política
 2. Revolución ética
 3. Revolución Económica Productiva y del Trabajo
 4. Revolución agraria
 5. Revolución social
 6. Revolución ecológica
 7. Revolución del conocimiento y las capacidades
 8. Revolución cultural
 9. Revolución de la justicia, la seguridad y la convivencia
 10. Revolución urbana y de los territorios
 11. Revolución de la soberanía y la integración
 12. Revolución de la juventud
- MANTENER VIVO EL PODER CONSTITUYENTE. UNA
AGENDA LEGISLATIVA QUE CONSOLIDE Y PROFUNDICE EL CAMBIO

Ecuador ama la VIDA

Patria tierra sagrada, de honor y de hidalguía, que fecundó la sangre y engrandeció el dolor. Cómo me enorgullece poder llamarte mía, mía como a mi madre, con infinito amor...

Amamos la vida y por eso votamos por la vida. Queremos ganarnos la vida, con trabajo y empleo dignos para todos, con salario justo y afiliación a la seguridad social. El trabajo nos devuelve la dignidad, nos permite realizarnos como seres humanos que vivimos en sociedad, nos hace sentir útiles y permite sostenernos y sostener a nuestras familias.

También queremos ser protagonistas de esta revolución que estamos viviendo. Ya no es suficiente un Estado al servicio del pueblo, queremos ser corresponsables del cambio, participar en las decisiones y ser actores fundamentales de ese cambio.

Somos millones de ecuatorianas y ecuatorianos que queremos construir juntos un futuro feliz, al lado de un gobierno que ame a toda la sociedad ecuatoriana, especialmente a los que más necesitan. Que no nos dé miedo hablar de amor a la Patria. Somos humildes con los humildes, pero seremos altivos con los altivos. Somos rebeldes porque sentimos correr por las venas la sangre y el valor de Rumiñahui, Eugenio Espejo, Manuela Cañizares, José Joaquín y Olmedo, Tránsito Amaguaña, Manuela Sáenz, Simón Bolívar, José María Urbina, Ambrosio Mondongo, Antonio José de Sucre, Juan Montalvo, Eloy Alfaro, Lázaro Condo, Matilde Hidalgo, Dolores Cacuango, y millares de héroes que no se resignaron ante el dolor de su pueblo.

Amamos también a la Patria grande, América Latina. La revolución ciudadana es parte de un proceso latinoamericano de cambio, la nueva independencia que nos ha permitido recuperar soberanía y dignidad.

Amamos a nuestras familias y sabemos que su bienestar depende del bienestar de toda la sociedad. Somos millares de ecuatorianas y ecuatorianos de todos los territorios del país, incluyendo compatriotas en el exterior, organizaciones sociales y gremiales. Queremos la democracia y la participación, sin las exclusiones. Queremos pasar del individualismo al trabajo en equipo, en función del interés colectivo.

Queremos la libertad de expresión para toda la población, no solo esa libertad

para los dueños de medios. Para poder expresar esa palabra, habrá medios públicos y comunitarios en todo el país.

Queremos el conocimiento que se extiende a toda la ciudadanía, con becas estudiantiles al exterior y dentro del país; las hemos promovido y ahora las multiplicaremos. Queremos tanto la educación superior de calidad que la hemos hecho y la seguiremos haciendo gratuita, con más tecnologías y mejores maestros. Ecuador será una potencia del conocimiento, en la medida en que promueva los valores.

Ecuador opta por la vida. Por eso nuestra sociedad solidaria construye el Buen Vivir, en corresponsabilidad y en armonía. El mercado es nuestro servidor, no nuestro patrón. Profundizaremos los cambios, y defenderemos los avances sociales.

La Revolución Ciudadana ha demostrado compromiso con el país. Nuestra nueva Constitución da derechos a la Naturaleza, porque la amamos.

Hemos recuperado el papel planificador del Estado y la autoestima ecuatoriana. Esta autoestima ha crecido con la inversión pública en puentes y carreteras más la apuesta por la energía limpia, materializada en las nuevas centrales hidroeléctricas. Pagar impuestos no es un castigo, es un acto responsable por el interés colectivo, es aportar al país con alegría para que todos vivamos mejor.

Hemos demostrado nuestro respeto a la diversidad y a todas personas que antes eran discriminadas por sus preferencias sexuales. No se puede hablar de respeto al pueblo, si se desprecia a las empleadas domésticas. Por eso ahora ellas sí tienen seguridad social.

La vida es incompatible con la pobreza, la exclusión y con el trabajo infantil en zonas de alto riesgo. Por eso buscamos erradicar la pobreza y el trabajo infantil.

Por amor a la vida eliminamos las enfermedades prevenibles relacionadas con la pobreza y con la indiferencia social: la tuberculosis y el paludismo. Ecuador ha universalizado la educación básica, ampliando las oportunidades para la ciudadanía, pues el conocimiento nos libera de la opresión. El país entero ha demostrado su respaldo a la atención y a la equidad dispuesta para las personas con discapacidad. Alcanzamos en esta acción el reconocimiento internacional. Hace una década apenas, los que teníamos discapacidades debíamos ocultarlas para conseguir un empleo. Hoy las empresas están obligadas a dar empleo a las personas con discapacidad.

Aunque más de dos millones de ecuatorianos salieron de la pobreza en estos años de la Revolución Ciudadana, esa población ahora reclama más y es justo su pedido. Avanzaremos más.

Alcanzaremos una vez más la victoria en las urnas. Superaremos las crisis internas y externas, y las derrotaremos, porque ya lo hicimos en 2008. La revolución debe empezar en cada territorio, trabajando para la gente, por la gente y con la gente. Ecuador respalda a los emprendedores que están transformando el país, a los peatones que somos la mayoría, para que nuestros derechos sean respetados. No admitimos más violencia doméstica, que es un rezago de la sociedad esclavista. Tampoco admitimos aguas estancadas, ni basura en las calles, ni mascotas abandonadas, ni el abuso de las autoridades.

Es hora de superar los favoritismos como el bicentralismo de Quito y Guayaquil. Empezamos descentralizando el Estado, transfiriendo competencias a los GAD. Ahora somos corresponsables con los gobiernos locales.

Nunca renunciaremos a nuestros derechos: la afiliación a la seguridad social y un salario justo; la tercerización laboral no volverá. La sociedad, dueña de esos recursos, puede invertirlos de inmediato en obras públicas de trascendencia social que generen trabajo inmediato. Y puede combinar esfuerzos con empresarios privados que quieran sumarse a la transformación del país. Al trabajo sumaremos la capacitación total, simultánea y en el sitio de trabajo. La juventud con su pasión hará despegar al país.

Aspiramos el Buen Vivir, nuestra filosofía andina para vivir en armonía con las demás personas y con nuestro ambiente. En las relaciones sociales, solo puede haber armonía, sin tratar de aprovecharnos del resto ni de lesionar al ambiente. Ecuador vota por la vida y lo hace con infinito amor.

UN PROGRAMA PARA EL FUTURO

Este Programa de Gobierno piensa en el futuro y es para el futuro. Cosecharemos lo sembrado y consolidaremos los cambios que el país anheló y la ciudadanía exigió por tantas décadas y que los empezamos a construir desde el año 2007. Es un programa para asegurar la igualdad, la equidad y la justicia plena, para fortalecer la inclusión y la cohesión social, para impulsar aún más el respeto por las diversidades. Reafirma su confianza en las capacidades y en las potencialidades de la ciudadanía, en sus virtudes cívicas, en su solidaridad, y en su corresponsabilidad.

Es un programa para asegurar el cumplimiento de los derechos y de las libertades del Buen Vivir, para reforzar los sistemas de salud y de educación basados en la gratuidad y la universalidad, para que el desarrollo infantil integral se sostenga como política de Estado. Para lograr el pleno fortalecimiento y la calidad de todo el sistema educativo; para hacer de la ciencia, la tecnología y la innovación los motores del desarrollo nacional.

Conjugamos el verbo erradicar: desde la corrupción, la desnutrición infantil y la pobreza extrema, hasta la violencia basada en género, el maltrato infantil y todas las formas de discriminación por razones políticas, religiosas, sexuales, de identidad u otras que denigren la dignidad del ser humano.

Proponemos afianzar la seguridad, la justicia y el respeto irrestricto a los derechos humanos. Fortalecer la identidad nacional y las diversas identidades que nos configuran, en el horizonte de la interculturalidad y la plurinacionalidad. Consolidar la paz, las libertades y el reconocimiento de las dinámicas migratorias y de la libre movilidad humana.

Somos enfáticos en el respeto a los derechos de la naturaleza y en las prácticas ambientales revolucionarias y conscientes como la conservación de nuestro patrimonio natural y el uso sostenible de nuestros recursos naturales y riquezas genéticas. Cobijados por nuestra Constitución, la primera del mundo en dar derechos a la naturaleza, exigimos ante el mundo justicia ambiental y el pago de la deuda ecológica, como lo ha reconocido el Papa Francisco en la Encíclica Laudato Si. Además proponemos el reciclaje, la eficiencia energética, la movilidad alternativa, la gestión de los residuos sólidos, la regulación de la calidad de los combustibles y el cuidado de recursos como el aire, el agua, los ríos, los mares, los bosques y manglares.

Este es un programa para robustecer la democracia, el debate respetuoso y los sólidos consensos. Reconoce y valora las diferencias, los dissentimientos, las discrepancias y las distintas visiones. Es un programa para una sociedad diversa, plural y multiforme, pero unida por el amor a la Patria y a su bienestar. Exige de todos la presencia, corresponsabilidad y compromiso, para la tranquilidad y el Buen Vivir de quienes la habitamos y la construimos a diario. Por esas razones, es un programa que sigue defendiendo la soberanía nacional, tanto como la integración regional.

Este es un programa para la economía al servicio de todos, la economía solidaria; para el pleno empleo, el trabajo digno, los pactos fiscales, la seguridad social, la no explotación. Para la riqueza, pero no la opulencia de unos pocos; la satisfacción de las necesidades, pero no el consumismo; las aspiraciones materiales, pero no el irracional deseo de acaparar lo que no necesitamos. Es un programa para una economía plural, fuerte y sólida, construida desde el trabajo y la equidad.

Ratificamos nuestra convicción por la construcción del poder popular y el Estado democrático. Por el predominio de los intereses públicos al frente de la administración estatal. Por la autonomía del Estado de los intereses corporativos y de la mano con la sociedad. Este Programa de Gobierno es para todas las comunidades, las parroquias, los cantones y las provincias del país; es un programa para seguir edificando la equidad territorial entre todos los rincones de la Patria.

La propuesta que ponemos a tu consideración recoge también los reclamos y las críticas ciudadanas. Propone mayor calidad en los servicios públicos, la eliminación de trámites que obstruyen emprendimientos y dinámicas sociales. Promueve el compromiso de los servidores públicos con su trabajo y con la ciudadanía, y exige la lucha contra cualquier forma de corrupción.

Este es un programa de alegría, amor, esperanza y compromiso. Un programa para los jóvenes, para las mujeres, para los trabajadores y trabajadoras, para las emprendedoras y emprendedores, para las nacionalidades y pueblos indígenas, afro-ecuatorianos y montubios. Para niñas, niños y adolescentes. Para los migrantes, para los extranjeros que viven en nuestro país y lo construyen día a día. Para las personas con diferente opción sexual, para quienes sufren de violencia intrafamiliar. Para los empresarios que creen y aman este país. Para los que gracias a la Revolución Ciudadana estudian fuera y cuentan las horas por volver. Para los adultos mayores a quienes se les pasó la vida esperando lo que hoy tiene y vive el Ecuador.

En síntesis, este Programa de Gobierno es para afianzar todos los logros de una década ganada para el país, para mejorar y corregir lo necesario y para consolidar una Patria Altiva I Soberana. Es un Programa que no piensa dar marcha atrás, sino profundizar los cambios y sostener lo que hemos logrado.

Para proyectar un futuro próspero es indispensable tener claridad del pasado que dejamos atrás, del presente que hemos construido y del futuro que nos merecemos y soñamos.

LA DÉCADA GANADA:

LA HICIMOS CONTIGO Y VAMOS POR MÁS

La reciente democracia en el Ecuador tiene apenas 37 años (1979-2016). Pero solamente en los últimos 10 años se logró estabilidad política, económica y satisfacción social. Entre 1979 y 2016, el país debió tener nueve presidentes de la República. Sin embargo, tuvimos 10 presidentes en 10 años: de 1996 a 2006, casi un presidente por año. Resultado de un sistema político destrozado por la partidocracia y sus líderes, muchos de los cuales se presentan hoy como candidatos de una supuesta renovación. ¡Cuánta hipocresía!

“Los dueños del país”, como se apodaban, fueron responsables de la mayor crisis política y económica de la historia reciente del país. Impulsaron una política sucia, violenta, de golpes, de insultos, de peleas a puño limpio, de amenazas con pistola en mano. La generación de la democracia creció viéndolos gritar, insultar y golpearse. Los vimos perseguir con el poder de la represión armada a sus adversarios políticos. La generación de la democracia tiene grabadas escenas criminales como desenlace de su disputa política y el “mantenimiento del orden”. Esa fue la ‘democracia’ de quienes hoy buscan recuperar el poder que el pueblo les arrebató el año 2007.

Pero no solo en lo político hirieron a la democracia, al país y a su pueblo, también lesionaron ofensivamente el sistema económico. Quienes hoy pretenden dar lecciones de manejo financiero, se limitaron a cumplir obedientemente lo que disponían los organismos extranjeros encargados de vigilar la aplicación del neoliberalismo en el país.

Implementaron políticas a favor del capital que los puso en el poder, como la ‘sucursalización’ o el salvataje bancario, vergonzosas decisiones políticas para beneficiar intereses particulares, en detrimento del interés público y colectivo.

Un cuarto de siglo manejaron así la economía quienes hoy quieren volver al modelo que fue vetado en las urnas en 10 elecciones consecutivas. Quienes hoy se presentan bien maquillados para hablar de la nueva política se adueñaron y manejaron el Ecuador durante 25 años, dejándonos un país arruinado política y económicamente. Hoy quieren volver al poder público para usarlo y ponerlo otra vez al servicio de sus intereses privados. Con sus votos, la ciudadanía les gritará: ¡el pasado no volverá! Y tampoco regresará la derecha, en su versión oligárquica o neoliberal rencauchada.

La década ganada no es una consigna política, es la constatación de lo logrado estos años frente a frustraciones y pérdidas que nos dejaron los administradores del neoliberalismo. Es la constatación de haber ganado 10 años en dignidad, en desarrollo económico, en justicia y equidad social.

Con gran cinismo nos acusan de haber fracasado estos años, mientras supuestamente ellos administraron con éxito el país. Pero los ecuatorianos sabemos para quién fue 'exitoso' el modelo de la partidocracia. Lo sabemos y vemos claramente lo que está en juego las próximas elecciones.

Y cómo no lo vamos a saber, si los que hoy buscan tu voto, ayer congelaron el dinero de tus padres, tus familiares o tus amigos. Cómo no saberlo, si cuando en lugar de defenderte protegieron sus riquezas y las de los banqueros. Cómo no saberlo, si enviaron su dinero al exterior para no pagar impuestos. Generan su riqueza en el Ecuador, pero tienen cerca de 30.000 millones de dólares depositados en paraísos fiscales. Cómo no saber lo que pretenden, si le dan la espalda a un pacto ético para saber quiénes son en realidad.

Nosotros, por el contrario, desde el año 2006 supimos entender las demandas ciudadanas y cumplir sus expectativas. Desde la exigencia de una profunda reforma política y una nueva Constitución, hasta el pago de la deuda social y una economía al servicio de la gente, *¡así lo hemos hecho! Por eso hemos ganado 10 elecciones consecutivas: porque sabemos cumplir nuestra palabra y el pueblo confía en nosotros.*

Estos años de gobierno hemos crecido, en términos económicos, a un ritmo mayor al promedio de los países de América Latina y de El Caribe. Mientras nuestro gasto corriente se ubica por debajo del promedio regional, la inversión ha llegado a ser hasta tres veces mayor. Ese crecimiento ha favorecido a los más pobres del país. Somos de los países que más ha reducido la pobreza en todas sus formas: por consumo, por ingreso, por necesidades básicas insatisfechas y la pobreza multidimensional.

mensional. Pero no solamente redujimos la pobreza, sino también la desigualdad, porque creemos que la riqueza en nuestro país está mal distribuida y esa es la principal causa de la pobreza. Para tener una idea, cuando llegamos al gobierno el 10% más rico de la sociedad ganaba 42 veces más que el 10% más pobre, hoy esa relación ha bajado a 25 veces. Hemos construido una Patria más igualitaria, una Patria para todos y para todas.

Según un estudio internacional (The Boston Consulting Group, 2015), el Ecuador es el país que mejor ha utilizado la riqueza petrolera para disminuir pobreza y desigualdad. En estos años logramos reducir la pobreza extrema a la mitad y ubicarla en un solo dígito: 8,5% al 2015.

El gobierno de la Revolución Ciudadana ha logrado que la inversión pública alcance el 15% de nuestro Producto Interno Bruto. Ello se refleja en la construcción de ocho centrales hidroeléctricas para cambiar la matriz energética, en tener uno de los mejores sistemas viales de América Latina y en la construcción de infraestructura hídrica para dar riego a más de 300.000 hectáreas. Estas construcciones son mucho más que infraestructura física, son desarrollo productivo, se convierten en una plataforma que permitirá consolidar el cambio económico estructural del país. Su esencia es la generación de potenciales nuevas industrias detrás de las hidroeléctricas, mejoras en competitividad detrás de las carreteras y mayores niveles de productividad detrás de las obras hídricas.

Esta inversión ha generado trabajo, al punto de que el Ecuador ahora está entre los países de la región con la menor tasa de desempleo: 4,3% a diciembre de 2015. El empleo ha ido acompañado de un incremento de 18 puntos porcentuales en la afiliación a la seguridad social, en 2015 la afiliación llegó al 44% de la población económica activa.

La dignificación del trabajo se fortaleció con el incremento significativo de los salarios reales. Duplicamos el salario básico y, por primera vez en la historia, el ingreso familiar cubre el costo de la canasta básica.

Como nunca antes, la recaudación tributaria creció bajo los principios de la no evasión y la mayor contribución de quien más gana. Así llegamos a recaudar hasta tres veces más que en los mejores años de la partidocracia. Esto indigna a los evasores: hoy sí pagan impuestos, para que el pueblo viva mejor.

En materia social, los logros son innumerables. Logramos cumplir prácticamente todos los objetivos de desarrollo del milenio, 20 de las 21 metas propuestas por las Naciones Unidas.

Las atenciones en el sistema de salud se duplicaron. La salud es gratuita, nadie puede morir por falta de dinero frente a un hospital, sin ser atendido. Hemos mejorado la calidad de los servicios de salud, ahora contamos con 34 hospitales públicos certificados internacionalmente.

Una de nuestras revoluciones más contundentes ha sido la educativa. Logramos que todos los niños y niñas menores de 15 años asistan a la escuela y duplicamos la matrícula en el bachillerato. Ahora, la educación pública es de calidad y la gente ha recuperado la confianza en la escuela pública. Ya contamos con 200 colegios públicos acreditados con bachillerato internacional.

Siempre nos propusimos ser una Potencia Educativa, por eso trabajamos para una educación de calidad en todo el ciclo de vida. Desde la definición del desarrollo infantil integral como política de Estado, hasta la transformación de la educación superior, técnica y tecnológica. Por eso somos el país que más invierte en educación superior en toda la región. Mientras entre 1995 y 2006 la partidocracia solo becó a 237 estudiantes, la Revolución Ciudadana ha entregado 14.276 becas en lo que va de nuestro período. Eso es consolidar políticas de Estado en materia educativa, de innovación, ciencia y tecnología.

En el reconocimiento, tratamiento y políticas públicas para las personas con discapacidad, solo esta Revolución les devolvió dignidad, amor, respeto y derechos. El Ecuador se convirtió en ejemplo mundial en esta materia. Lenin Moreno ha sido designado y continúa siendo un embajador mundial de las personas con discapacidad.

Como parte de este proceso, la ciudadanía decidió transformar radicalmente la justicia y la seguridad. Sepultamos una justicia indolente, secuestrada y cómplice de la impunidad, y empezamos a edificar un sistema ágil, que defiende la inocencia; a la vez, administra justicia para la paz y la tranquilidad de la sociedad. Ecuador tiene hoy tres de las ciudades más seguras de América Latina y una de las policías mejor pagadas.

El país cuenta hoy con un Estado institucionalizado, con entidades y roles claramente definidos. Un Estado que comparte con la sociedad y el sector privado tareas estratégicas y asume con total responsabilidad la garantía de los derechos de la ciudadanía.

Tenemos un Estado descentralizado, con competencias asignadas para cada nivel de gobierno, en el que ya no existen territorios de primera y territorios de segunda.

Un país con gobiernos autónomos, regido por el principio de la corresponsabilidad. Un país que se regocija en su diversidad y mantiene su unidad. Hoy todas las competencias de la Constitución han sido transferidas a los niveles de gobierno correspondientes.

Y esta lo hemos logrado juntos, contigo. Hemos vuelto a tener Patria.

LA VIGENCIA DE NUESTROS VALORES

Este Programa de Gobierno está elaborado considerando lo que hemos logrado, pero también conscientes de nuestros errores y lo que sigue pendiente. Pero nuestros principios se mantienen y jamás claudicaremos:

Buen Vivir: como ideal de vida marcado por la armonía con las demás personas y con nuestro ambiente. El Buen Vivir es una alternativa al desarrollo capitalista que solo mide el avance en términos monetarios. Es una idea de bienestar colectivo que implica una vida digna y, a la vez, respetuosa de las demás vidas humanas y de la naturaleza. Exige el uso sostenible de nuestra biodiversidad y de nuestros recursos naturales.

Honestidad: Asumimos la honestidad en todas sus formas. Nos caracteriza la concordancia entre lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos. Nos guiamos por la rectitud, la lucha contra la corrupción y la impunidad, y el imperio de la ley en el manejo de lo público. Pero también hemos caminado en apego a la verdad, aunque en política algunos menosprecien esa conducta.

Igualdad: La actual economía política del mundo, incluyendo América Latina, está marcada por la desigualdad y por un deseo extremo de concentración, a niveles exagerados. En nuestro continente conviven de manera insultante la mayor riqueza junto a la mayor miseria. Propugnamos la igualdad de derechos y capacidades, y una adecuada distribución de la riqueza. Creemos en la igualdad en la diversidad.

Equidad: El gobierno debe asegurar igualdad de condiciones para los ciudadanos, pero atendiendo particularidades y necesidades específicas, para que la igualdad sea justa. Dar recursos de manera equitativa, según las necesidades, permite generar mayor justicia.

Justicia plena: Creemos y nos comprometemos con una justicia plena, entera, integral, no atomizada ni institucionalizada. No hablamos de la justicia de los

tribunales, sino de la justicia en todas sus formas y acepciones: política, económica, distributiva, social, ambiental, inter generacional. La justicia debe estar en el corazón de la sociedad.

Libertad: Defendemos la libertad como autodeterminación, como posibilidad de elección y como medio para el florecimiento individual y colectivo. La libertad se da en el marco del respeto al otro y a las normas sociales. Buscamos la liberación del ser humano de las ataduras a las que le somete un orden social injusto e inhumano. Por ello, nuestra propuesta se basa en la libertad para poder ser y hacer. Poder ampliar las posibilidades que tenemos como seres humanos. La ciudadanía plena solo se alcanza cuando todos los derechos son ejercidos, ello implica defender también las libertades que surgen de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

Respeto: Fomentamos el debate de las ideas y respetamos las divergencias y opiniones contrapuestas. Una muestra de madurez social y política es la discrepancia argumentada y basada en el respeto. Creemos que así se construye la democracia. Nuestro amor a la libertad se basa en el respeto a la diversidad no solo de opiniones, sino también de opciones de vida.

Democracia radical: Creemos en la radicalización de la democracia en todas sus esferas, como democracia política, y también como democracia económica y social. Creemos en la democracia como el escenario político de consensos y disensos. Esa democracia, que rebasa las formas institucionales, debe ser el terreno sobre el cual crece el poder popular. No puede haber democracia cuando la mayoría de la población no tiene opciones de elegir el tipo de vida que quiere llevar adelante. Democracia es primero justicia económica y social.

Nuestros valores se fortalecen con las virtudes que toda la ciudadanía quiera aportar. Por eso nuestro proceso es inacabado, pues siempre está abierto a la incorporación de expectativas y propuestas de cambio para el país. Esta vocación surge de un valor tan antiguo como la democracia: el amor por nuestro pueblo y nuestra nación. Y el amor a nuestra tierra, al aire y al agua, a las plantas y a los animales, porque sin naturaleza no hay humanidad.

NUESTRA PROPUESTA TIENE CUATRO EJES: SOCIEDAD, EDUCACIÓN, PRODUCCIÓN Y TRABAJO DIGNO

En las próximas elecciones no está en disputa solo la Presidencia de la República o la composición de la Asamblea Nacional. Está en juego el país que se construirá

en el futuro: un Ecuador de prosperidad general, igualdad y justicia plena o uno de retrocesos sociales y de privilegios particulares.

Las elecciones que se avecinan enfrentarán a dos visiones de país. Nuestra visión se centra en la consolidación de lo logrado estos años y en la profundización de las transformaciones sociales, económicas, políticas y ambientales. La visión de los sectores conservadores y de derecha apuesta por volver al pasado y recuperar el imperio del capital, mediante la reintroducción del neoliberalismo en el Ecuador.

Nuestra visión de país enfrenta las actuales tormentas y navega hacia el futuro. Y hay futuro, porque hay presente. Los avances de estos años no pueden ser tirados por la borda. Por ello buscamos enfrentar la adversidad y asegurar los resultados positivos de este proceso hacia el Buen Vivir.

Del otro lado tenemos una visión caduca de país, que suspira por un Estado débil, que vuelva a ser secuestrado para defender intereses privados y corporativos. Esa visión protege al capital por encima de la gente. Esa visión solo piensa en el crecimiento económico de una minoritaria élite nacional. Es la visión del oligarca en la política y del usurero en la economía.

La visión neoliberal sueña con la austeridad, los recortes presupuestarios, los despidos, las privatizaciones y los paquetazos. Su pasión por el capital, y particularmente el capital transnacional, no privilegia el empleo ni la producción local. Desde su visión, lo más importante es cuidar su fortuna. Por eso, aunque generan su riqueza en el país, la envían al exterior, dejan de generar empleo y prosperidad, y ni siquiera cumplen sus responsabilidades tributarias. De forma indolente e insultante dan la espalda al Ecuador.

Este dilema sobre dos visiones de la sociedad se vive en toda América Latina. En el continente ya hay pueblos que cayeron en los cantos de sirena de los mismos de siempre. Sus votantes se encuentran hoy sin empleo y se arrepienten de haberlos apoyado.

La visión joven es la nuestra: prosperidad con respeto ambiental.

Este Programa de Gobierno da especial importancia a cuatro aspectos: sociedad, educación, producción y trabajo digno.

SOCIEDAD

Nuestra tesis central es que necesitamos más sociedad que Estado. Por eso la sociedad es fundamental en este Programa de Gobierno.

Si la sociedad no acompaña los cambios programáticos, estos serán pasajeros. Si el poder popular no se traduce en fortalecimiento organizativo, en la capacidad de asociarse, en cooperativismo y en participación, no lograremos generar cohesión social ni acción colectiva.

Debemos fortalecer la autodeterminación de la sociedad y su libertad, pero al mismo tiempo su solidaridad y su corresponsabilidad.

El socialismo del Buen Vivir no se hará realidad sin una sociedad nueva, con valores fortalecidos. Una sociedad respetuosa, democrática, que crea seriamente en la igualdad, la equidad y la justicia.

Queremos una sociedad responsable del ambiente que deja a las generaciones venideras. Ni nuestro país ni el mundo soportarían una sociedad de extremo consumismo, de despilfarro, de desperdicio.

Todo esto debe traducirse en una sociedad que desarrolle todas sus capacidades. Una sociedad feliz, pacífica, no reprimida. Una sociedad joven, abierta, emprendedora y participativa, consciente del futuro.

EDUCACIÓN

Seremos una Potencia Educativa y del Conocimiento, ya estamos en ese camino. Aseguraremos educación de calidad en todo el ciclo de vida. El desarrollo de las capacidades en niños y niñas de 0 a 5 años es lo más responsable y rentable que se pueda imaginar en política pública.

Mantendremos la cobertura universal de la educación básica y enfrentaremos el reto de universalizar la matrícula del bachillerato y asegurar la permanencia de chicos y chicas en el sistema educativo. Ningún niño/a o joven en el país será privado de educación de calidad por falta de dinero de sus padres. Vamos a la educación que potencie capacidades, con innovación y creatividad

Debemos completar la transformación de la educación superior, técnica y tecnológica. Sobre todo con la implementación a nivel nacional de institutos técnicos y tecnológicos. Seguiremos siendo el país que más invierte en educación superior en toda la región. Mantendremos nuestro compromiso con la equidad educativa:

hoy cerca del 70% de jóvenes en la universidad son los primeros dentro sus hogares en acceder a este nivel de estudios. Fortaleceremos de manera inteligente la política de becas en el país.

Vincularemos a los jóvenes investigadores con el sector de la economía popular y solidaria para innovar los bienes y servicios que ofrecen. Se debe potenciar el sistema de capacitación para este sector, por medio del vínculo entre universidades y sector productivo. Así se iniciará un proceso de producción de bienes de capital, realizados con tecnología y conocimiento de origen nacional, fortaleciendo nuestras industrias y la soberanía tecnológica.

Desarrollaremos las potencialidades de una ley amplia para el conocimiento, para la propiedad intelectual, para la innovación, la ciencia y la tecnología.

La Revolución Ciudadana se compromete a potenciar una nueva economía, la economía del conocimiento.

Nuestro compromiso se traducirá en una educación ambiental responsable en todos los niveles de la enseñanza y en todos los medios de comunicación masiva.

PRODUCCIÓN

Buscamos una economía que se asiente en las capacidades productivas de los ecuatorianos y ecuatorianas, y las transforme. Un país de innovadores donde la ciencia, tecnología e innovación proyecten al Ecuador como potencia productiva, con visión de largo plazo, cohesionado y que cuida y promueve lo nuestro. Buscamos un país unido que dice al mundo ¡Primero Ecuador!

La nueva economía se asienta sobre una plataforma para el desarrollo, desarrollada en esta década, con energía e infraestructura estratégica, autosustentable, moderno y verde, que contribuya y genere condiciones para la competitividad sistémica. Hoy contamos con condiciones para producir más, producir mejor y con mayor valor agregado. Consolidaremos este propósito con el desarrollo de industrias básicas como la petroquímica, siderúrgica, astilleros, pulpa. Industrias que desencadenen, impulsen y promuevan el fortalecimiento del tejido productivo. Un país que encadena sus procesos y aumenta su valor de producción desde lo nacional, integrando a todos los actores de sus diferentes cadenas productivas. En resumen, proponemos y promovemos una economía de flujos reales y no especulativos, una economía fortalecida en su propia producción y no vulnerable ante choques externos.

Queremos un país que venda sus productos al mundo, que consolide su mercado tradicional, pero que diversifique y promueva su nueva producción; mejorando su productividad, creciendo en competitividad y alcanzando nuevos mercados. La producción debe contar con un Ecuador hacia el mundo con acuerdos para el desarrollo que generen verdaderas oportunidades comerciales que impulse el comercio interno y externo.

Porque tenemos todo para hacerlo. Aprovechar la infraestructura estratégica de esta década ganada nos puede llevar a ser Potencia Turística, con calidad y calidez en el trato a nuestros turistas nacionales e internacionales, promoviendo nuestras cuatro regiones naturales, ofreciendo experiencias únicas en el país de la mitad del mundo. Finalmente, este es un país que se apoya en su gente, desde lo popular y solidario, lo empresarial y lo público como lo mejor. Sobre este último, con servicios ágiles, amables y transparentes, sin tramitología inútil.

La nueva economía que construimos y que queremos profundizar se basa en la productividad, la distribución y la redistribución. Una producción diversificada, que incorpore valor agregado, respetuosa de la naturaleza y basada en el conocimiento es el camino para un Ecuador post extractivista y post petrolero. Superaremos nuestra histórica dependencia de la producción primaria, que nos hace extremadamente vulnerables, sujetos a las intensas variaciones de los precios internacionales de las materias primas, como el petróleo.

Sin embargo, una política de sustitución de importaciones que se centra exclusivamente en bienes finales, resulta en una sustitución insuficiente, debido a que fomenta la importación de materias primas, insumos y bienes de capital en todos los niveles de la cadena de producción.

Por ello ya empezamos el cambio de nuestra matriz productiva. Pero que nadie se engañe, un propósito de tal envergadura toma décadas de compromisos y políticas consistentes. Este esfuerzo no debe ser sólo del gobierno de turno, sino un objetivo nacional. Fortalezcamos la producción nacional, su productividad, calidad e innovación; generemos riqueza y trabajo, pongamos la economía y la producción al servicio de una sociedad justa, equitativa e incluyente.

Así como la producción debe estar al servicio de la sociedad, en la economía solidaria que proponemos, la producción tiene que ser administrada con respeto al ambiente y en defensa de nuestra biodiversidad.

TRABAJO DIGNO

El trabajo es primordial para el ser humano. Nuestro sentido de política pública se centra en el trabajo. Un trabajo estable, bien remunerado y de calidad, con seguridad social. Por eso nuestra obsesión permanente es colocar al trabajo sobre el capital. Para lograrlo necesitamos gobernar a los mercados, entendidos como instituciones sociales cambiantes en el tiempo. Un Estado sólido, con mercados gobernados y una sociedad activa forman parte sustancial de nuestra propuesta. Regulamos para que la rentabilidad del capital no se asiente en la explotación laboral. Por eso ahora, los accionistas no se pueden repartir las utilidades hasta que todos y cada uno de los trabajadores tenga una remuneración no solo básica sino digna.

Generar trabajo digno y empleo de calidad es la mejor forma de erradicar la pobreza. Hemos avanzado mucho: el Ecuador ha tenido las más bajas tasas de desempleo en la región. Además, hemos duplicado el salario mínimo, hemos ampliado los derechos laborales y hemos fortalecido la organización de los trabajadores.

¡Pero eso no basta! El pueblo exige trabajo digno. Para cumplir este mandato popular, no volveremos al pasado ni al precarismo, ni a los ingresos recortados, sin afiliación a la seguridad social. Los seres humanos están sobre el capital.

Apoyamos las diversas formas de organización del trabajo (comunitarias, asociativas, públicas, privadas, familiares, domésticas, autónomas y mixtas) regidas por la solidaridad y la cooperación. Propugnamos la organización sindical por rama de actividad económica, así desde el pequeño comerciante tendrá quién defienda sus derechos laborales. Si el capital se organiza por ramas, ¿por qué no el trabajo?

Así atacamos la desigualdad, pues hacerlo es un imperativo económico, político, social y ético.

Estos y otros elementos son desarrollados en detalle en las Revoluciones que juntos nos hemos comprometido a impulsar y consolidar.

UN PROGRAMA HECHO POR LA GENTE

Una de las conclusiones de la VII Dirección Nacional del Movimiento Alianza PAIS fue impulsar un amplio proceso participativo para la construcción de un Programa de Gobierno acorde con los nuevos tiempos. Luego de casi 10 años de profundos cambios y transformaciones sociales, a través de la recuperación y transformación del Estado, la implementación de un nuevo proyecto de desarrollo y la garantía de un amplio catálogo de derechos, la sociedad está plenamente

consciente de estos logros, busca preservarlos, pero también aporta con una importante autocrítica para profundizarlos.

En este marco, Alianza PAIS impulsó más de 2.000 Conferencias Ideológicas en los diversos rincones de la Patria. De este modo, se logró fortalecer la articulación Sociedad-Movimiento Político con miras a la construcción de un programa con fuerte anclaje popular, que determine los lineamientos programáticos del período 2017-2021. Como en anteriores contiendas electorales, hemos partido del principio de que nuestras candidaturas solo son fuertes en función del programa político y no al revés. Las Conferencias Ideológicas han sido espacios ciudadanos de puertas abiertas para recoger críticas, impresiones, recomendaciones y propuestas de amplios sectores de la sociedad ecuatoriana. Las mismas han sido incorporadas en este programa como parte de la constante construcción participativa que impulsa la Revolución Ciudadana desde sus primeros días, y que ahora se fortalece de cara a un nuevo momento histórico y revolucionario.

En las Conferencias Ideológicas se unieron organizaciones de base, barriales y rurales, así como gremios, asociaciones, colectivos y ciudadanía en general, quienes desde diversas visiones de la realidad aportaron en la construcción del documento que ahora presentamos. Este proceso participativo aglutinó a unos 70.000 ciudadanos y ciudadanas en más de 2.000 encuentros: 71% de ellos pertenecientes a zonas rurales y 21% a zonas urbanas. Agradecemos a nuestra militancia, así como a las organizaciones sociales y a las personas sin filiación política que participaron de este proceso y nos brindaron sus aportes.

La convicción participativa en la construcción del presente programa nos plantea un reto mayor: vigorizar el campo de la política para seguir cambiando las relaciones de poder. Si los años anteriores generaron las bases para tener hoy un Estado institucionalizado, los próximos cuatro años deben ser de total protagonismo de la sociedad. Para cumplir este fin superior, es indispensable una ciudadanía consciente de que el destino del país depende de las acciones y omisiones de todos y todas. A continuación presentamos nuestras 12 revoluciones.

NUESTRAS 12 REVOLUCIONES

1. Revolución política

Desarrollamos estos planteamientos desde un nuevo momento político, desde la necesidad de mejorar lo que hemos avanzado y consolidar los logros revolucionarios, pero también hablamos desde la experiencia que nos ha brindado 10 años de servicio continuo. Somos un proyecto maduro, que sabe cómo hacer las cosas y lo

hemos demostrado durante 10 años de gestión. En el último terremoto fue evidente nuestra capacidad de acción, coordinación, respuesta y un profundo compromiso con las regiones afectadas.

Nuestro programa representa el cambio, no el de las apariencias, sino el profundo cambio de época, que implica la construcción del socialismo del buen vivir, desde el Ecuador, para la región y el mundo.

Los retos al futuro

Poder popular y corresponsabilidad social

Ya hemos construido los cimientos del edificio, ahora debemos levantar esta gran obra, para consolidar con carácter irreversible los cambios revolucionarios. Nuestra propuesta se basa en recuperar y trasladar el campo de la política a la sociedad, a través de la construcción del Poder Popular y la autodeterminación, para que los ciudadanos se organicen.

Para esto debemos construir procesos de participación profundos para la implementación del régimen del Buen Vivir; esto implica el fortalecimiento de la sociedad civil, sus organizaciones amplias y plurales, dando cabida a las peticiones, disidencias y tensiones, acercando a la gente y promoviendo su organización hacia una verdadera cultura revolucionaria que consolide la batalla por el bien común. Vamos a instaurar el gobierno de la corresponsabilidad entre Estado y sociedad. La consolidación del proyecto revolucionario será un ejercicio de crítica y auto crítica, en donde evaluemos constantemente y de forma conjunta los aciertos y los errores, dando voz y protagonismo a las organizaciones.

Consolidar el proyecto nacional popular

La revolución política debe convocar a sujetos que reclamen la emancipación de todas las formas de dominación, liberación de la hegemonía del capital, que aniquilen las barreras neocoloniales, y que trabajen para alcanzar un desarrollo soberano.

Para ello es indispensable recuperar y desarrollar la interculturalidad y fortalecer el carácter plurinacional del Estado ecuatoriano reconocido en nuestra constitución, que permite dar un sentido concreto a las luchas de los Pueblos y Nacionalidades.

Profundizar la democracia

La democracia que construimos está basada en una nueva cultura política participativa, que logre congruencia entre el sistema político y el pueblo, acciones que articulen el gobernar y el gobernarse.

Fortalecer el compromiso de los servidores públicos con la ciudadanía

El aparato estatal no puede prescindir de una burocracia empoderada en sus funciones, el control, regulación y administración estatal, debe ir acompañado de servidores públicos organizados, que cuenten con procesos de formación continua y doten al Estado de prácticas eficientes; la revolución política se consolidará con una institución gubernamental planificada, modernizada, que oriente a la ciudadanía sobre la acción estatal.

2. Revolución ética

La consolidación de la nueva política supone no dar un solo paso atrás en la lucha contra la corrupción y la impunidad. La Revolución Ciudadana nació con el compromiso de recuperar la dimensión ética en la política. Para nosotros, la política es voluntad de servicio, la más noble de las acciones humanas.

Nuestra Revolución Ética interpela y cuestiona la inmoralidad del capitalismo, su egoísmo, su ausencia de solidaridad y humanidad. Nuestra Revolución Ética propone una política que tenga como centro a los seres humanos, no al mercado o al capital. Creemos que en la conciencia revolucionaria del pueblo tenemos que generar la Revolución Ética. Queremos un pueblo cada vez más consciente del significado de lo público. Un pueblo que sienta que el Estado le pertenece como bien público.

Los retos al futuro

Una nueva ética de la liberación y la superación del individualismo neoliberal

Nuestra ética es la ética de la vida y el amor. Critica radicalmente la codicia y los perversos mecanismos de acumulación y de explotación de los seres humanos. No es ético que existan aún en el mundo millones de seres humanos sumidos en la pobreza, sin posibilidades de alimentarse, tener un techo, educación y gozar de una vida saludable.

Solamente alcanzaremos la sociedad del buen vivir superando el individualismo, el egoísmo y la dominación. Esto lo lograremos profundizando la redistribución de recursos materiales, inmateriales, simbólicos al conjunto de la sociedad para la superación de las brechas de desigualdad. Combatimos la acumulación ilegítima de recursos, la elusión y la evasión fiscal.

¡Proponemos un Pacto Ético de toda la sociedad para fortalecer los principios de convivencia!

Para prohibir que los dignatarios de elección popular y los servidores públicos tengan bienes o capitales en paraísos fiscales. Fortaleceremos las leyes para combatir los paraísos fiscales y la evasión de impuestos.

Fortalecer la sociedad como actor protagónico para la transformación ética

Una revolución necesita al menos dos condiciones básicas: transformar las instituciones y al sujeto. Si sólo se cambian las instituciones, eso no es revolución, es reformismo. Si solo se transforma al ser humano, tampoco es revolución, es humanismo. Se necesita de la combinación de ambas condiciones para poder hablar de revolución. Por ello, resulta fundamental el fortalecimiento de la sociedad, las organizaciones y movimientos sociales para la participación activa, vigilancia y control de los asuntos de interés públicos.

3. Revolución Económica Productiva y del Trabajo

Buscamos una economía que se asiente en las capacidades productivas de los ecuatorianos y ecuatorianas. El trabajo es la esencia y el vehículo del cambio, que nos posibilita una mayor producción. Un consumo justo y equilibrado es lo que nos permite una verdadera calidad de vida, sin atarnos a dependencias de ningún tipo. Creemos en una economía sostenida en la eficiencia y en el adecuado manejo de los bienes naturales y energéticos buscando su buen uso y reciclamiento; una economía que encuentra sustento en la justicia y en la equidad tributaria. Partimos del principio de que quienes más tienen sean los que más contribuyan.

El desarrollo productivo ahora se sustenta en condiciones de competitividad sistémica que no teníamos antes de la Revolución Ciudadana.

El cambio de la matriz productiva propone pasar de una economía primario exportadora a una diversificada y basada en el conocimiento, con objetivos claros de fortalecer el sistema productivo basado en eficiencia e innovación, reducir la vulnerabilidad externa, generar trabajo adecuado y de calidad; y, promover la sustentabilidad ambiental.

Desde el Estado contamos con dos herramientas fundamentales en la dinamización productiva: la compra pública y la regulación económica.

El manejo soberano de los sectores estratégicos posibilita el cambio productivo

Convertimos a los sectores estratégicos en un elemento fundamental para la reducción de brechas sociales y territoriales en el acceso a servicios básicos y de infraestructura, de profundización de la industrialización del país, y de inserción de la sociedad ecuatoriana en la revolución tecnológica y del conocimiento.

Los retos al futuro

¡Producir más, producir mejor, producir cosas distintas! Por un Ecuador que genera trabajo y transforma su estructura productiva.

Para alcanzar este proceso estructural de cambio es necesario transformar el co-

nocimiento en riqueza: articular la investigación científica y tecnológica, y la educación superior, con la economía productiva. Las universidades, escuelas politécnicas e institutos técnicos y tecnológicos deben estar en constante diálogo con los sectores productivos en el marco de la planificación nacional.

Aumentaremos y orientaremos la inversión en ciencia, tecnología e innovación hacia el cambio productivo, con el fin de contar con sólidos núcleos de investigación y desarrollo tecnológico en todo el país.

Generaremos trabajo digno para todos los ecuatorianos. Reactivaremos la producción, para depender cada vez menos del petróleo, industrializar productos, innovar, promover los servicios donde tenemos amplia potencialidad como el turismo, y generar fuentes de trabajo, con énfasis en las zonas más pobres.

Insistimos en que la prioridad será dar más empleo, pero sin perder los tres avances laborales que se consolidaron definitivamente con la Revolución Ciudadana: eliminación de la tercerización laboral, afiliación de todos al IESS y salario digno.

Promoveremos una política industrial que potencie y fortalezca los encadenamientos productivos. Esta política se sustenta en la inversión productiva para: mayor productividad en nuestras actividades industriales, desarrollo de productos y servicios de calidad, innovación aplicada en la producción; y, la consolidación de los mercados internos y diversificación de mercados externos. El impulso de la política industrial permitirá al 2025 la creación de 250 mil empleos adicionales, contar con el equivalente a 10 puntos porcentuales del PIB adicionales, más de US\$ 10 mil millones de aporte positivo a la balanza comercial, accionados por una inversión consolidada de más de US\$ 13 mil millones.

Consolidaremos las industrias básicas que permitan fortalecer e impulsar al sector industrial ecuatoriano.

Implementaremos programas de importación directa de determinados insumos para la producción, con el fin de eliminar las cadenas de intermediación y evitar que los precios de estos insumos en el país sean mayores que en sus países de origen.

Promoveremos el emprendimiento, mediante instrumentos financieros que permitan la sostenibilidad y escalamiento de esas iniciativas productivas. Incentivaremos la participación de las unidades productivas en el mercado de valores y en el fondo de capital semilla y capital de riesgo para emprendimientos.

¡El mercado es un buen sirviente pero un pésimo amo! Gobernar los mercados, controlar los monopolios y regular los capitales para ponerlos al servicio del bien común y del trabajo.

Promoveremos el acceso equitativo a los medios de producción, evitando la concentración o acaparamiento de factores y recursos productivos, la redistribución y supresión de privilegios o desigualdades en su acceso.

Aplicaremos mecanismos que garanticen el control en la salida y entrada de capitales y divisas. Esto permitirá, por una parte, mejorar la propia estabilidad de la economía y actuará como un mecanismo de protección frente a choques en el sector externo; y, por otra parte, facilitará el manejo de la liquidez interna para canalizar el ahorro interno hacia los sectores productivos.

Consolidaremos, fomentaremos y fortaleceremos a la banca pública y al sector financiero popular y solidario como una alternativa a la banca tradicional y como un gran aliado de la política pública para financiar la inversión productiva.

¡Al pueblo lo que es del pueblo! Democratizar la propiedad para construir una economía incluyente y plural.

Atacar la desigualdad se convierte en un imperativo económico, político social y ético. La redistribución permite solventar los problemas inmediatos que padece buena parte de la población ecuatoriana, y coadyuva a modificar las bases estructurales para un nuevo patrón de acumulación más equitativo. El reto es doble: redistribuir la riqueza para que nadie padezca pobreza ni exclusión, ni necesidad básica alguna.

Seguiremos impulsando el Plan Nacional de Legalización y Redistribución de la Tierra Urbana y Rural para campesinos y población económicamente desfavorecida, e implementaremos el sistema nacional de gestión e información de tierras rurales. La transferencia tecnológica, la capacitación, el acompañamiento, el acceso a insumos para la producción, el crédito y los mercados permitirán que estas tierras se conviertan en activos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas.

Impulsaremos el uso de la infraestructura pública en funcionamiento e inclusive aquella abandonada para actividades productivas y comerciales, e impulsaremos su uso con preferencia a las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria y a las micro, pequeñas y medianas empresas.

Canalizaremos el crédito para las actividades productivas y generadoras de traba-

jo, con mejores condiciones crediticias (mejora de plazos y a tasas convenientes) para la inversión productiva y tecnológica. Consolidaremos el proceso iniciado de reestructuración de la banca pública para que sirva como un instrumento efectivo de democratización del capital.

¡La economía solidaria es la riqueza del pueblo! Profundizar la economía social y solidaria, promover las diversas formas de producción comunitaria, asociativa y cooperativa.

La economía social y solidaria aspira a construir relaciones de producción, de intercambio, de cooperación y reciprocidad, que propicien la equidad, la eficiencia y la calidad, y que estén sustentadas en la solidaridad.

Impulsaremos programas de inserción en encadenamientos productivos, mediante la incorporación de micro y pequeños productores en la producción y abastecimiento de bienes que resultan de los procesos de desagregación tecnológica y sustitución selectiva de importaciones.

El sector financiero popular y solidario contará con tecnología de punta para desarrollar de mejor manera sus actividades y poder apoyar los emprendimientos. Generaremos alianzas estratégicas entre la banca pública y el sector financiero popular y solidario. Las políticas de regulación y control hacia la economía popular y solidaria deben ser diferenciadas y acordes con la realidad de este sector.

¡La economía al servicio de los pueblos! Orientar la política comercial al desarrollo económico y social del Ecuador.

Apoyaremos de forma prioritaria a aquellas industrias que permitan diversificar la oferta exportable y resulten en una canasta de productos de mayor valor agregado. Mediante una estrategia de diversificación de nuestros productos de exportación, concatenada al proceso de transformación de la matriz productiva y a la corrección de situaciones de concentración de mercado, contribuimos el fortalecimiento industrial de nuestro país y creamos oportunidades para la inserción comercial de productores y exportadores, no solo para micro, pequeñas y medianas empresas y actores de la Economía Popular y Solidaria, sino también para las grandes empresas.

Fomentamos los acuerdos comerciales para el desarrollo (ACD). Este nuevo instrumento se constituye como una alternativa necesaria, en tanto nos protege de los efectos nefastos del intercambio basado en las asimetrías de poder, mediante la introducción de cláusulas como la preservación de sensibilidades productivas, la cooperación para el comercio y la salvaguardia para el desarrollo.

Crearemos el Banco Público de Comercio Exterior, que otorgará financiamiento para la promoción de exportaciones, crédito, garantías de exportación y seguro de exportación.

Se fortalecerá el Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones (PRO-ECUADOR), para potenciar la gestión pública de la exportación, corregir las situaciones de concentración del mercado exportador y democratizar de forma efectiva el comercio exterior, mediante el apoyo y la capacitación a los actores de la Economía Popular y Solidaria y la circulación de información a los exportadores sobre los mercados que están abiertos.

¡Energías limpias y renovables! Consolidaremos nuestra nueva matriz energética soberana, incluyente y sustentable

Ampliaremos la diversidad en las fuentes de energía y consolidaremos la seguridad energética. La energía por medio de fuentes renovables permitirá un ambiente con menor impacto de los gases de invernadero al reducir la emisión de CO₂ en más de 6 millones de toneladas.

Consolidaremos el nuevo sistema de alta tensión en 500 mil voltios, que se convierte en una autopista estratégica para el transporte de la gran cantidad de energía generada en los nuevos megaproyectos, garantizando los más altos estándares de eficiencia, confiabilidad y continuidad.

¡Por una industria petrolera! Aprovechamiento responsable de nuestros recursos hidrocarbúricos

Reforzaremos la actividad exploratoria tanto de campos maduros mediante procesos de optimización y recuperación mejorada, como también expandiremos la participación privada replicando el modelo de prestación de servicios con financiamiento para campos petroleros cuya eficiencia productiva puede mejorar aún más, y también en el desarrollo de los bloques petroleros 31 y 43 (ITT), utilizando tecnología de primer nivel que minimiza el impacto ambiental.

Vamos hacia la industrialización del petróleo, aumentando su capacidad de refinación en cerca de 500.000 barriles por día, con la puesta en marcha de la Refinería del Pacífico.

Fortaleceremos el desarrollo de las industrias básicas, mediante un modelo de inversión que prioriza socios privados extranjeros y/o locales, con potencial participación del Gobierno. Las Industrias básicas se ubicarán en “Polos de Desarrollo” que se apalancan en la optimización de la infraestructura logística, transporte y servicios, existentes y/o en implementación.

Potencialidad minera: eje de transformación productiva, sostenible y soberana

Los megaproyectos mineros Fruta del Norte, Mirador, Rio Blanco, San Carlos Pasantza, Loma Larga y Llorimagua estarán en plena etapa de construcción generando más de 8.000 plazas de trabajo, con una inversión extranjera comprometida por más de US\$ 8.000 millones, la que a su vez proyecta generar exportaciones superiores a los US\$ 4.000 millones hasta 2025.

Industrializaremos el cobre, mediante la construcción de una planta de fundición y refinación para abastecer el mercado del Pacífico asiático, aprovechando nuestros factores de competitividad en escala regional y global: costos de electricidad, mano de obra y privilegiada ubicación para exportar cobre refinado a China e importar concentrado de cobre de Chile y/o Perú.

Se desarrollará la industria de fundición de aluminio primario, cuyo principal costo es el energético. Nuestro país ofrece bajos costos energéticos y cuenta con una ubicación privilegiada para abastecer a los mercados.

También impulsaremos la minería inversa, que consiste en recuperar la materia prima de los productos finales, como por ejemplo, el reciclaje de residuos electrónicos para obtener metales preciosos como oro y cobre, que pueden ser recuperados.

¡Conectados al mundo! Acceso democrático a las Tecnologías de la Información y Comunicación

Nuestra meta en la gestión de las tecnologías de la información y comunicación es conseguir que al menos el 80% de la población cuente con acceso al uso de la tecnología 4G, potenciando el uso de la banda ancha móvil, dotando de acceso a Internet al 100% de las escuelas, manteniendo sitios públicos de uso de las TIC como los Infocentros, y lograr tarifas inferiores al promedio regional mejorando la eficiencia de nuestras empresas públicas.

Incentivaremos alianzas público-privadas para la implementación y concesión de ductos de telecomunicaciones, el desarrollo de industrias de ensamblaje de tablets y fortaleceremos la industria de software.

¡Gestión democrática del agua! Manejo sustentable y participativo de nuestros recursos hídricos

Implementaremos el Plan de Gestión de Recursos Hídricos con el balance hídrico por cada cuenca hidrográfica, construiremos un nuevo Plan de Desarrollo e Industrialización agrícola, para crear nuevos productos de exportación con alto valor agregado. Para ello, promoveremos alianzas público-privadas que comple-

menten la infraestructura básica ya construida con los megaproyectos, de manera que, mediante redes secundarias y terciarias, llevaremos el agua a los cultivos y agro-industrias, permitiendo de la mano un incremento en la eficiencia productiva en el uso del suelo.

4. Revolución agraria

La Revolución Ciudadana ha realizado enormes esfuerzos para mejorar la situación del campo. Se ha promovido el acceso a tierra, agua de riego, se cuenta con carreteras de primera que facilitan la comercialización de los productos del campo, se ha apoyado con crédito y asistencia técnica a los pequeños productores campesinos y muchos de ellos ahora se han vinculado al mercado internacional. La inversión en educación rural, salud, vivienda y bienestar social en las áreas rurales ha contribuido a ampliar las capacidades de la población y estamos en condiciones de dar el gran salto para consolidar la revolución agraria en el Ecuador.

La revolución agraria enfatiza la necesidad de incrementar progresivamente los niveles de productividad, en particular, de la agricultura campesina de base familiar y los sistemas comunitarios; de mejorar el acceso a los activos productivos y la distribución eficiente de los medios de producción; de estimular la creatividad social y la capacidad de innovación tecnológica; y, también, de estimular procesos de diversificación productiva que promuevan la emergencia de las economías sociales y solidarias, para incluirlas como protagonistas del proceso de sustitución de importaciones.

También apuesta por el cambio hacia nuevos estilos de producción agro-ecológica, el cuidado de la biodiversidad, el diálogo de saberes y la ampliación de capacidades.

Los retos al futuro

Incrementar la productividad para el retorno al campo

Impulsaremos la diversificación productiva y las actividades asociativas creadoras de valor agregado, generando economías solidarias de aglomeración y diversidad, que reduzcan los costes generales y los de transacción, en el marco de la sustentabilidad y la justicia económica.

Incrementaremos las oportunidades de acceso campesino a la tierra, al agua de riego y a la tecnificación del riego parcelario, bajo principios de eficiencia productiva, sustentabilidad y equidad. De manera paralela y mediante el impulso a la asociatividad, impulsaremos la reversión de los procesos de minifundización y precarización de la tenencia de la tierra con aptitud agrícola.

Se debe fortalecer el acceso al crédito para las economías familiares campesinas.

Ahora contamos con una nueva banca pública. El Ecuador acaba de crear BanEcuador, con una evidente vocación de crédito productivo agrario.

Se fortalecerán los sistemas de comercialización justa y los circuitos cortos de producción en los que se minimice el concurso de intermediarios, para evitar que la presión sobre los precios de los productos agrícolas obligue al campesinado a buscar otras fuentes de sustento y migrar a la ciudad.

Detener los procesos de degradación de la base productiva de los recursos naturales vinculados a la actividad agropecuaria en los territorios rurales

Impulsaremos la protección de cuencas y micro cuencas hidrográficas para garantizar la sustentabilidad ambiental y la soberanía alimentaria. Impulsaremos programas de conservación y recuperación de suelos degradados, fomentando los sistemas agroecológicos y agroforestales. Se fomentará el policultivo y la recuperación de las formas ancestrales de producción agropecuaria.

Impulsar la participación del INIAP en la investigación agropecuaria nacional, y generar una red de investigación en concurso con las universidades.

Hacia la soberanía alimentaria e industrialización agropecuaria

En el sector agrícola, hay que cultivar la tierra improductiva, fortalecer la soberanía alimentaria, y proporcionar asistencia técnica y créditos a los agricultores. Además, revolucionaremos el campo con la industrialización rural: instalaremos industrias en estas áreas y no solo de la modalidad agroalimentaria, sino de diversos tipos. Reduiremos la intermediación en la cadena agroalimentaria precautelando rentabilidad en todos sus tramos.

Los recursos alimenticios para las necesidades alimenticias

La actual canasta básica y la canasta vital replican la estructura actual de consumo, en donde conviven desnutrición con obesidad. Es necesario generar canastas normativas territoriales, que hagan referencia a las necesidades alimenticias de la población, considerando micronutrientes y fuentes locales de alimentación. Esta canasta permitiría contar con un instrumento técnico para fomentar la conservación de las variedades locales de productos agrícolas, y la participación de los productores locales en las iniciativas gubernamentales de compra y provisión, particularmente, la alimentación escolar.

5. Revolución social

La revolución la hace la gente: toda la sociedad comprometida y organizada para alcanzar el Buen Vivir. Pero no puede haber Buen Vivir sin empleo y trabajo dig-

nos. Esa es nuestra primera prioridad. Por ello, Alianza País promueve la expansión de las capacidades humanas, con la participación libre y consciente de la población en las decisiones de la sociedad, en un marco de respeto a la diversidad y de garantía de derechos.

Los retos al futuro

Una sociedad de propietarios y productores, igualitaria y sin pobreza

Erradicar la pobreza es hacer justicia económica, pues la pobreza no es fruto de la escasez de recursos, sino que es causada por estructuras y relaciones de poder diversas, que generan condiciones de desigualdad, exclusión y violencia inaceptables.

La desigualdad se soluciona con cambios profundos en el sistema económico, lo que necesariamente implica un cambio en las relaciones de poder y la distribución de la riqueza, mediante un sólido pacto fiscal.

Planteamos una política social que dé empleo digno a todas las personas, que apoye las iniciativas de la economía popular y solidaria, y que universalice los servicios de salud y educación, con justicia y equidad.

Habrà formación continua de trabajadores y trabajadoras, así como de personas que buscan empleo.

Mantendremos la seguridad social no contributiva mediante el Bono de Desarrollo Humano, el Bono Joaquín Gallegos Lara y el Bono para las personas de la tercera edad.

Una vida saludable y activa

Pondremos como centro del Sistema Nacional de Salud Pública la promoción y la prevención de la salud, la atención integral, familiar y comunitaria, fundadas en la atención primaria.

Desarrollaremos una política de promoción de la salud sexual y reproductiva, a fin de garantizar el derecho de la población a tomar decisiones libres, informadas, voluntarias y responsables sobre su sexualidad. Daremos prioridad a las adolescentes para la prevención de los embarazos.

La primera infancia: el corazón de la revolución

Reforzaremos las políticas para combatir la malnutrición infantil con acompañamiento personalizado a cada niño y niña, fomentando la corresponsabilidad familiar.

Vivienda digna para todos y todas

Impulsaremos el acceso universal a una vivienda digna con todos los servicios básicos de calidad, favoreciendo el acceso a la vivienda para las personas más pobres.

Promoveremos la universalización de los servicios de agua potable, alcantarillado sanitario, recolección de desechos y electricidad, para superar las brechas que aún existen entre los sectores urbanos y rurales.

La diversidad es nuestra riqueza

Cada provincia, cada cantón, cada parroquia y cada persona tienen particularidades propias que deben ser entendidas y atendidas por el Estado y la sociedad. Tenemos que conocer y comprender los problemas particulares, para ofrecer soluciones para el bien común.

Promovemos la erradicación de toda forma de violencia hacia mujeres, niños y niñas, e impulsaremos políticas antidiscriminatorias hacia el colectivo de Lesbianas, Gays, Transgéneros y Bisexuales (LGTB).

6. Revolución ecológica

La Revolución Ciudadana defiende el derecho de la ciudadanía ecuatoriana a vivir en un ambiente sano y compatible con la vida. Somos profundamente respetuosos con la Tierra y sus ciclos naturales.

Reconocemos que por encima de la economía está la Naturaleza, invaluable en términos cambiarios. La Naturaleza no es una mercancía más. La actual economía está reduciendo recursos naturales y devolviendo desechos. Ecuador tiene que dar la oportunidad a la Naturaleza de cicatrizar las heridas, de renovarse.

Los retos al futuro

Usaremos nuestros recursos de manera sostenible y protegeremos nuestra biodiversidad, en una economía solidaria con respeto ambiental

Profundizaremos el uso sostenible del patrimonio natural y sus recursos naturales, la inserción de tecnologías ambientalmente limpias, la ampliación de la eficiencia energética y de las energías renovables, la prevención, control y mitigación de la contaminación.

Aumentaremos la proporción del territorio bajo conservación, la superficie de restauración forestal acumulada y buscaremos corresponsabilidad con los municipios para aumentar el porcentaje de hogares que clasifican sus desechos.

Seremos una sola voz con el Sur planetario

Proponemos a la comunidad internacional las emisiones netas evitadas, es decir, que se nos pague por evitar las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), al dejar petróleo en tierra, en lugares social y ambientalmente frágiles. Esto es parte de la deuda ecológica de los países ricos a los países empobrecidos.

Ecuador insistirá en su propuesta del eco impuesto Daly-Correa, que consiste en gravar con una tasa del 3% la producción de crudo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Demandaremos el pago de la deuda ecológica y la creación de una Corte Penal Internacional de Justicia Ambiental.

7. Revolución del conocimiento y las capacidades

Proponemos fortalecer las acciones que han estimulado el cambio. Propiciaremos los mecanismos para la libre producción y circulación de conocimientos abiertos, públicos y comunes, articulados a las necesidades locales y regionales.

Los retos al futuro

Fortalecer la calidad de la educación, garantizar el acceso universal y la permanencia de niños, niñas y jóvenes en la escuela

Para consolidar los cambios alcanzados es indispensable garantizar no solamente el acceso de la niñez a la educación básica, sino también su permanencia en el sistema educativo, evitando la deserción escolar y asegurando la culminación exitosa de sus estudios.

Se fortalecerá la integralidad del sistema educativo, dando prioridad a la calidad, para lograr un aumento progresivo y sostenible de las habilidades, conocimientos y destrezas de nuestros estudiantes, que estimule su autonomía, sus capacidades y conocimientos.

Combatiremos la segmentación educativa entre las áreas urbanas y rurales, e impulsaremos la construcción de bibliotecas comunitarias que fomenten el hábito de la lectura, como una forma de recreación.

Impulsar la investigación y la sociedad de la innovación para consolidar el cambio productivo y el salto hacia la economía de recursos infinitos

Vincularemos a los jóvenes investigadores con el sector de la economía popular y solidaria, para innovar los bienes y servicios que ofrece. Se debe potenciar el sistema de capacitación para este sector por medio del vínculo entre universidades y el sector productivo.

Profundizaremos el acceso y la producción de TICs, y las redes de conocimiento para reducir la brecha digital en la ciudadanía.

Impulsaremos el diálogo de saberes. Los saberes ancestrales no son la materia prima de un posterior procesamiento técnico. Las formas de conocimiento son simétricas y complementarias, sobre la base filosófica del Buen Vivir.

Potenciaremos la capacidad instalada en el sistema universitario, garantizando mayor democratización en el acceso y mayor calidad, hacia una sociedad de amplias capacidades y de oportunidades

Mantendremos el programa de becas más grande de América Latina para estudios universitarios en el Ecuador y en el exterior.

Se fortalecerá la formación en arte y humanidades, áreas que impulsarán la creatividad y el pensamiento crítico, indispensables para el desarrollo humano. Especial atención tendrá el impulso a la formación docente y el fortalecimiento de la Universidad Nacional de Educación.

8. Revolución cultural

La transformación social tan necesaria para sentar las bases de un Ecuador intercultural ha empezado y ahora es el momento para seguir impulsándola. Las prácticas excluyentes y denigrantes contra esa gran riqueza que es la diversidad sociocultural encuentran cada vez mayor rechazo y menos legitimidad. Hoy somos conscientes que somos un solo pueblo, rico en diversidad y ya nos pensamos como iguales.

El reto en los próximos años consiste en estimular y potenciar las capacidades artísticas y expresiones culturales de los jóvenes, tan diversas y a la vez cargadas de contenido político, de una forma de ver el mundo, y que debe entrar el diálogo igualitario de culturas en el espacio público. La vitalidad de la Universidad de las Artes juega un papel protagónico, al igual que la capacidad de las instituciones públicas para desarrollar políticas de reconocimiento y promoción de esa riqueza cultural juvenil.

Los retos al futuro

Apropiación del espacio público para el conocimiento y reconocimiento de la diversidad cultural

Fomentaremos la creación artística y cultural para salvaguardar el derecho al arte. Para ello es necesario luchar por la democratización de los espacios públicos destinados al arte y estimular la creación artística en todos los ámbitos.

Particular atención tendrá el impulso a la creación juvenil, con enfoque local y de diversidad.

Profundizaremos la gestión cultural descentralizada, de modo que los GADs asuman un rol determinante en la articulación de la ciudadanía, el sector privado y el público para la construcción de centros turísticos culturales y casas patrimoniales.

Garantizar la plena libertad de expresión por medio de la construcción permanente y democrática de los medios de comunicación, con enfoque de diversidad cultural

Es imperativo democratizar el acceso a frecuencias, y evitar el monopolio de la propiedad de los medios de comunicación y garantizar el derecho a la libertad de expresión de la ciudadanía. Promovemos una asignación de frecuencias justa, equitativa y transparente, tal y como lo establece la Ley de Comunicación. ¡No al monopolio!

Hacia el acceso igualitario y democrático a recursos públicos para la creación artística y el emprendimiento cultural. El desarrollo y fortalecimiento de una industria cultural nacional.

Se incentivará la producción y circulación de bienes culturales. La industria cultural sólo es sustentable y atractiva en la medida en que la sociedad se encuentre representada en sus bienes y servicios y se garantice el consumo cultural, especialmente el nacional.

9. Revolución de la justicia, la seguridad y la convivencia

Somos la Revolución de la Justicia y la Equidad. Cuando hace 10 años comenzamos a soñar que otro país era posible, afirmamos la necesidad de transformar el sistema de justicia para brindar mayor y mejor acceso para todas y todos. Comprendimos que la seguridad implica vivir en libertad y sin temores.

Los retos al futuro

Ecuador país de paz y fronteras solidarias

Proponemos fortalecer el compromiso político y económico de Ecuador y Colombia para lograr la seguridad y bienestar de la población transfronteriza. Ecuador como país de acogida de miles de refugiados sigue adelante en la tarea de asegurar los derechos de las personas en necesidad de protección internacional, así como en insertarlas como sujetos de todos los derechos que garantiza la constitución a nacionales y extranjeros.

Ecuador, país seguro y de convivencia

Erradicaremos dentro de nuestro territorio los tres negocios que más dinero ilícito generan en el mundo: tráfico ilícito de migrantes, trata de personas y tráfico de armas.

Un énfasis importante se podrá en la lucha contra el micro tráfico. Nuestro Plan de gobierno se ha propuesto una política de cero tolerancia a la venta de drogas en los colegios y busca erradicar el consumo juvenil de drogas.

Combatiremos la minería ilegal. Erradicaremos la salida ilegal de combustibles y promoveremos la seguridad ciudadana con corresponsabilidad.

Innovación tecnológica para la seguridad. La seguridad está en los barrios; la seguridad la hace la comunidad. Justicia plena y ágil para todas y todos

Impulsaremos mejor atención y mayor eficacia en el sistema judicial, con servicios de calidad y calidez, basados en la transparencia y la rendición de cuentas con la participación ciudadana.

Se debe consolidar la carrera judicial, como base de la independencia judicial, demandando mayor apertura hacia la sociedad y niveles éticos que estén a la altura de la trascendente responsabilidad del sistema judicial.

Establecer un sistema de protección de víctimas y resarcimiento de derechos en un sistema de justicia integral. Es fundamental consolidar el sistema de rehabilitación social. Para ello se requiere terminar con el hacinamiento y mejorar las condiciones de vida en los Centros de Privación de la Libertad, para que estos cumplan con su función de rehabilitación y aseguren la adecuada inserción social de las personas privadas de la libertad. Se fortalecerá la educación y formación técnica.

10. Revolución urbana y de los territorios

Pensar al Ecuador como un territorio equitativo es un desafío permanente que buscar revertir desigualdades estructurales e históricas que generaron profundas asimetrías territoriales.

Mejorar la calidad de vida de las localidades es nuestro objetivo. El mandato del derecho a la ciudad nos impulsa a avanzar en forma conjunta con los GAD, en la recuperación de espacios públicos, el control de la contaminación, el fortalecimiento de la identidad de las ciudades, el acceso a una vivienda digna y la eficiente dotación de servicios básicos amigables con la naturaleza. La ciudad no debe nunca divorciarse de la naturaleza.

Queremos ciudades humanizadas que nos convoquen a vivir en ellas, a recorrerlas, a disfrutarlas, a crecer humanamente. Ciudades que garanticen una vivienda digna y una adecuada movilidad con excelentes sistemas de transporte público y uso eficiente de la energía.

Los retos al futuro

Territorios con vivienda digna y servicios de calidad

La construcción de viviendas de interés social será el eje fundamental de la Revolución Urbana. Se articulará eficientemente con los Gobiernos Autónomos Descentralizados para que, a partir de la elaboración obligatoria de los planes de uso y gestión del suelo, se asignen espacios para la construcción de viviendas de interés social y se las dote de los distintos servicios: transporte, comunicaciones, agua y gestión de residuos.

Se debe asegurar el eficiente accionar de la Superintendencia de Ordenamiento Territorial y Uso y Gestión del Suelo, para vigilar y sancionar los incumplimientos de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales, en el ejercicio de sus competencias de prestación de servicios públicos de alcantarillado, depuración de aguas residuales, manejo de desechos sólidos y saneamiento ambiental.

Daremos cobertura universal de agua segura e impulsaremos la gestión adecuada de desechos y descargas. Ampliaremos la cobertura de servicios básicos, (agua, saneamiento, desechos sólidos). En los sectores rurales, en particular en zonas de difícil acceso, construiremos accesos alternativos amigables con el ambiente. Asignaremos adecuadamente los recursos hídricos según su uso. Asignaremos recursos para la ampliación de coberturas.

Nunca más especulación de tierras: mayor control al mercado del suelo, para un hábitat sustentable

La gestión del suelo se implementará en función del interés general, para lo cual se promoverá el uso racional del suelo con la finalidad de distribuir correctamente los espacios físicos de las ciudades. Asimismo, para regular el mercado del suelo, se adquirirán predios para consolidar los sistemas públicos y construir viviendas de interés social, y se fijará avalúos de inmuebles dentro de las zonas de influencia de obras públicas, con la finalidad de evitar el pago de sobreprecios en caso de expropiaciones inmediatas o futuras.

Mejoraremos los barrios de todo el país, estableciendo estrategias de intervención y un plan piloto para mejorar 221 barrios del país (uno por cantón). Impulsaremos la regularización de barrios.

Fortalecer la capacidad de los GAD para el desarrollo local

Fortaleceremos las capacidades de los GAD, así como la capacidad rectora del MIDUVI hacia un urbanismo social, y al desarrollo integral en las áreas rurales, que contrarreste los procesos migratorios.

Fortaleceremos la gestión de suelo y el hábitat seguro. Con las experiencias del terremoto del 16 de abril de 2016, exigiremos la actualización frecuente de los mapas de riesgos en todos los territorios.

Fortaleceremos las centralidades rurales (complementarias al sistema de ciudades), apoyando a la economía rural circundante.

Desarrollaremos el plan nacional de movilidad, fortalecemos el transporte público masivo de calidad, desarrollaremos sistemas de movilidad planificada e inclusiva, fomentaremos la movilidad no motorizada, los medios alternativos y la infraestructura adaptada. Profundizaremos la descentralización de equipamientos y servicios para reducir los traslados.

11. Revolución de la soberanía y la integración

Ecuador proclama la convivencia pacífica y la auto determinación de los pueblos, busca la integración política, cultural y económica de la región andina, de América del Sur y de Latinoamérica, promoviendo la ciudadanía universal y los derechos humanos.

Impulsa la creación, ratificación y vigencia de instrumentos internacionales para la conservación y regeneración de los ciclos vitales del planeta y la biósfera.

Ecuador rechaza el racismo, la xenofobia y toda forma de discriminación dentro y fuera de sus fronteras nacionales.

Los retos al futuro

Ecuador soberano

Fortaleceremos la institucionalización de los organismos de integración regional, en particular UNASUR y CELAC. Continuaremos construyendo un multilateralismo democrático, basado en relaciones solidarias, soberanas, y pacíficas entre los Estados. Nuestro enfoque es la defensa del interés nacional sobre los intereses corporativos o particulares, nacionales o extranjeros. Una Patria Grande unida podrá enfrentarse al mundo, como un actor poderoso que no doble sus rodillas ante nadie y que no permita los abusos históricos de décadas pasadas.

Llevaremos la cooperación Sur-Sur a otro nivel. Fortaleceremos las relaciones comerciales entre países de la Patria Grande.

Construiremos un plan regional con las y los ministros de Agricultura, Energía, Minas, Hacienda, Comercio, entre otros para generar un plan regional de intercambio de recursos que con el tiempo permita una complementariedad agrícola

la entre países. Somos una región que puede proveer al mundo entero de sus productos sin tener que competir entre países. Activar los mecanismos para este nuevo diseño será una prioridad del Gobierno 2017-2021.

Debemos consolidar la creación del Banco del Sur y del Fondo del Sur son una garantía para las nuevas generaciones latinoamericanas, para no depender de otras regiones en la obtención de ayuda económica.

Exigiremos el pago de la deuda ecológica a los países del Sur, cuyos deudores son los países del Norte que más han contaminado el planeta.

La mediación como una alternativa de resolución de conflictos

Ecuador ha promovido en las Naciones Unidas la creación de un Tratado Internacional sobre Transnacionales y Derechos Humanos. Ecuatorianas y ecuatorianos no permitiremos que queden impunes los daños causados por las acciones irresponsables de las corporaciones transnacionales; nosotros hemos sido víctimas del mal manejo ambiental de algunas empresas petroleras.

Una sociedad informada, una sociedad del conocimiento

Impulsaremos la creación de un portal de noticias latinoamericano, capaz de competir con los grandes portales de noticias extranjeros. Así ya no será necesario acudir a estos grandes emporios mediáticos para saber qué pasa en nuestros países. Desde nuestra América Latina tendremos las herramientas de comunicación e información necesarias.

Apoyaremos y fortaleceremos a Telesur, como alternativa a los monopolios de la información.

12. Revolución de la juventud

Hacemos la Revolución con los jóvenes: juventud, protagonista de la nueva sociedad

Para lograr este empoderamiento y liderazgo es fundamental que las y los jóvenes podamos desarrollar nuestros conocimientos y destrezas, nuestra capacidad artística y nuestra genialidad. Debemos contar con todas las posibilidades educativas, para que sigamos cosechando resultados de excelencia, desde todos los rincones del país, así como los ecuatorianos que desde el exterior pueden acceder a la educación superior en Ecuador y también recibir las becas de excelencia.

La juventud debe acceder al trabajo y a las iniciativas productivas en todos los sectores y campos posibles (público, privado y comunitario). Demandamos

oportunidades laborales, artísticas, deportivas y de ocio productivo, y las mejores condiciones de seguridad, convivencia y paz. Esperamos poder vivir libremente nuestra opción sexual, así como acceder a servicios de educación sexual y planificación familiar.

Hemos escuchado a los jóvenes. Lo hemos hecho a lo largo de la patria, durante todos estos años. Por eso, estas propuestas que tenemos son para los jóvenes, hechas desde los propios jóvenes.

Los retos al futuro

Mi primer empleo

Aumentaremos exenciones fiscales y/u otros beneficios para las empresas que contraten jóvenes sin experiencia o con poca experiencia laboral.

Promoveremos el aporte al IESS por parte del Estado en los contratos laborales de jóvenes.

Se ampliarán y focalizarán los créditos para la innovación y los proyectos de jóvenes. Se vincularán, especialmente, al ámbito de la Economía Popular y Solidaria y al mundo rural; para el fortalecimiento de la agricultura y garantizar el deseo de los jóvenes que quieren hacer su vida en el campo.

Más becas y más educación de calidad al alcance de todas y todos

Se ampliarán las becas para jóvenes y se realizará un manejo amplio y equitativo de los sistemas de becas.

Educación técnica y sistema dual para el desarrollo es un proceso de formación que se da entre los entornos académico y laboral.

Se propiciará el aumento de la capacidad universitaria para dar respuesta a la alta demanda. Se impulsará la participación universitaria de personas de los lugares más pobres y alejados del país.

Se fortalecerá la cobertura y calidad de la educación general, sobre todo en el sector rural para atender a los sectores lejanos, de difícil acceso y fronterizos, con equidad en la oferta de servicios educativos y políticas de acción afirmativa.

Juventud sana y segura

La juventud para estar sana y segura debe conocer sus derechos y sus responsabilidades. No solo es importante brindar los servicios de salud ni la protección de

seguridad ciudadana, sino hacer que las y los jóvenes seamos corresponsables de su auto cuidado y su salud.

Eliminaremos la venta de drogas en los colegios y esperamos erradicar el consumo juvenil de drogas a través del fortalecimiento de la política de la seguridad, pero también a través del fomento de valores sociales y familiares.

Promoveremos la educación en salud sexual y reproductiva de los jóvenes, para garantizar su derecho a tomar decisiones libres, informadas, voluntarias y responsables sobre su sexualidad. Daremos prioridad a las adolescentes, para la prevención de embarazos.

Fortaleceremos el sistema de registro de uniones libres del mismo sexo, pues es una forma de proteger a los cónyuges.

Fortaleceremos las políticas de salud focalizadas a las jóvenes, para brindar especial atención a jóvenes de escasos recursos, que no cuentan con servicios de salud, y que tengan problemas con las drogas.

Jóvenes conectad@s.

Elaboraremos un programa para financiar y abaratar los costos del primer aparato electrónico de los jóvenes estudiantes, concretamente de computadoras y tablets.

Pondremos Internet al alcance de nuestros jóvenes, facilitando su acceso en el sistema escolar. Se ampliará la conectividad, se construirán mayores infocentros comunitarios en las zonas rurales y más alejadas.

¡Diviértete con nosotros!

Se ampliará la construcción de instalaciones deportivas y culturales, así como sus horarios de apertura, para que no haya ningún límite al ocio y a la diversión sana. Se fomentarán los torneos deportivos nocturnos.

Se generarán espacios de encuentro barriales como cine foros, foros, seminarios, mesas de trabajo, festivales, encuentros, campamentos, entre otros.

MANTENER VIVO EL PODER CONSTITUYENTE. UNA AGENDA LEGISLATIVA QUE CONSOLIDE Y PROFUNDICE EL CAMBIO

La próxima legislatura debe hacer efectivos los enfoques de igualdad, la participación, la interculturalidad y la plurinacionalidad.

Se debe profundizar el objetivo de simplificar el ordenamiento jurídico y liberar al ciudadano, las organizaciones sociales y los emprendimientos populares de reglas y normas odiosas, que no son esenciales para asegurar los intereses públicos. No renunciar a legislar, regular y controlar lo que la sociedad demande, pero hacerlo sin ahogar e inmovilizar a la ciudadanía.

Se debe ampliar la fiscalización de lo que sea necesario y lo que la gente solicite, pero entendiendo que en una democracia moderna, la fiscalización no debe ser un show de revancha o venganza política, sino vigilar el cumplimiento de la ley y el predominio de los intereses públicos sobre los particulares. Así se asegura el cumplimiento pleno de la ética pública y se evita que la herramienta sacie los apetitos de aquellos que lo único que esperan es un ajuste de “sus” cuentas.

El reto de fortalecer la función de control-fiscalización de la Asamblea Nacional implica reconocer la naturaleza representativa de la institución parlamentaria, y reconocer que son los representantes a quienes confiamos nuestra voz. Ese control, de especial relevancia, se puede traducir en funciones para vigilar el cumplimiento de la ley y el predominio de los intereses públicos sobre los particulares.

La fiscalización, lejos de ser un espectáculo político o de venganza personal, es una herramienta que debe estar al servicio de la sociedad y no de la fuerza política de turno.

Legislar con la gente y la participación ciudadana

Simplificar las normas y liberar al ciudadano de trámites impertinentes

Fiscalizar para la sociedad y no para la fuerza política de turno

¡VENCEREMOS!

“Este es un país que borró para siempre la desesperanza, que muestra un renovado rostro de dignidad, de autoestima, de orgullo patrio. Un país que ama la vida y cuyo pueblo admirable sigue en pie, pese a ser víctima de la mayor catástrofe de los últimos 67 años”.

***Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República del Ecuador***

Nuestra Patria, compañeros y compañeras, hace 10 años puso su voluntad de cambio en las manos de dirigentes honestos, serios, comprometidos en superar la tragedia en que estaba sumida nuestra Patria. Éramos un país pobre, con una profunda miseria, con un sistema estatal corrompido, con una clase política que había roto todos los principios de la ética. Esa voluntad de cambio fue recogida, sucesivamente, en varios programas de gobiernos, en planes nacionales del buen vivir, para hacer realidad los sueños de la mayoría de ecuatorianos.

Una década más tarde nos encontramos con un país distinto que está construyendo una nueva política con nuevos políticos; un país que recuperó la confianza en las instituciones del Estado, porque ahora está al servicio del pueblo. Son 10 años en que ese pueblo no ha dejado de apoyar sucesivamente a su Gobierno ni a su proyecto político transformador, el socialismo del Buen Vivir.

Esa plena confianza popular se ha puesto a prueba en 10 procesos electorales, lo que demuestra cómo nuestro Gobierno ha caminado junto a los sectores populares y junto a la clase media para volver a tener Patria. Sin duda, los retos han sido enormes y muchos a lo largo de esta Década Ganada. Hemos superado momentos tremendamente difíciles y lo hemos logrado porque desde el principio la planificación, el trabajo bien hecho, la eficiencia nos han guiado en el manejo del Estado. Pero sobre todo porque los valores, los principios ideológicos que nos conducen, nunca se han negociado. Demostrar en la práctica coherencia ideológica y política nos ha valido el reconocimiento nacional e internacional.

También hemos tenido que lidiar con una oposición acérrima que a cada paso ha intentado boicotear nuestro trabajo. Hemos sufrido unas pocas traiciones, que nos han dado grandes lecciones. Además, nuestra voluntad se ha mantenido firme porque contamos con un Movimiento cada vez más sólido, de carácter nacional; el Movimiento más grande en la historia del país. Nuestro pueblo gradualmente ha vuelto a confiar en las organizaciones políticas, aunque aún haya mucho por hacer.

Según las más recientes encuestas, no hemos dejado de ser la organización política con mayor credibilidad y con mayor reconocimiento nacional. Ser conscientes de lo que significa nuestra organización, del rol histórico que cumple, nos exige cada día más consolidar cada nivel de nuestras estructuras. Tarea nada fácil pero que la asumimos con toda la convicción militante. Y más ante grandes desafíos como la crisis económica internacional que ha afectado seriamente al Ecuador, y como la tragedia causada por el terremoto del 16 abril, que golpeó a nuestros queridos hermanos y hermanas de Manabí y Esmeraldas. Estos retos nunca nos debilitaron.

Gracias a las inversiones, a la planificación, a todas las acciones para volver a tener Patria, hemos podido atender eficazmente a la ciudadanía afectada. Esa eficiencia no hubiera sido posible sin el ahorro convertido en inversión social, con visión de Patria. Sin esa infraestructura, la tragedia habría sido insostenible.

Logramos superar la destrucción que causó el terremoto porque nuestro Gobierno tuvo visión de futuro. Eso fue reconocido por organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU), por la rapidez con la que actuamos y recuperamos las zonas afectadas.

Una Década Ganada significa un triunfo de la esperanza, de la vida, de la gente sencilla, humilde, frente a décadas de miseria, opresión, exclusión y desigualdad. Pero somos conscientes de que todavía falta mucho y de que ahora más que nunca la Unidad Nacional, más allá de banderas políticas, debe primar por el bien de todos y todas, sobre todo para superar la tragedia que afecta a Manabí y Esmeraldas.

Que la solidaridad, más que la caridad, permanezca, que sea la norma siempre presente que nos guíe en estos tiempos. Que esa misma solidaridad nos permita madurar como sociedad. Que sus valores de igualdad de oportunidades, de equidad, de redistribución de la riqueza iluminen el camino en estos momentos difíciles y nos permitan avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.

Con plena conciencia de lo que hemos logrado y de lo que falta, propusimos en febrero pasado al Ecuador, una propuesta inédita en la política ecuatoriana: las Conferencias Ideológicas. La propuesta ha sido clara desde el principio: escuchar siempre al pueblo, a nuestro mandante. Lo hemos hecho durante esta década y el año pasado impulsamos los Diálogos Ciudadanos. Ahora las Conferencias Ideológicas convocaron no solo a nuestra militancia, sino a toda la ciudadanía comprometida con los cambios logrados y con los que faltan por alcanzar. Entre todos reflexionamos sobre lo logrado: cuánto hemos avanzado, qué hemos hecho bien, cuánto nos falta por cumplir, en qué debemos mejorar y cuáles son las nuevas demandas para el Ecuador del presente, para el Ecuador del 2021.

La respuesta ha sido contundente, mayoritaria, incluyente. Más de 2.000 Conferencias Ideológicas se han realizado desde barrios, asambleas populares, CRC, organizaciones sociales, hasta los niveles parroquiales, cantonales y provinciales. El número de participantes ha superado los 70 mil en todo el territorio nacional. El objetivo de estas conferencias ha sido claro: que de la voz de la ciudadanía salga el nuevo Programa de Gobierno 2017-2021. Esas voces se expresan en cada línea, en cada propuesta, en cada revolución de este Programa de Gobierno, que hoy ponemos a consideración de todo el pueblo ecuatoriano.

Este documento innovador asume los nuevos retos que el pueblo ecuatoriano propone, para superar los tiempos difíciles y para avanzar a un nuevo nivel como sociedad. Una sociedad donde reine la equidad, la justicia, la igualdad de oportunidades. Una sociedad que acabe con la extrema pobreza, que supere el modelo de desarrollo existente y que enfrente los retos de la nueva sociedad del conocimiento. Una sociedad donde la educación y la innovación nos conviertan en una potencia educativa, con una nueva visión cultural de la excelencia para el Buen Vivir. Un Estado al servicio de sus ciudadanos, con un mercado al servicio de las personas, con capitales que sirvan para superar las desigualdades. Un país distinto que puede cumplir sus sueños, que ha superado los males estructurales y que está listo a volar a nuevas alturas. Esos sueños son posibles, algunos son realidades cumplidas. Pero queremos más, queremos una mejor sociedad que valore el crecimiento cultural, espiritual, el ocio liberador, las artes, el emprendimiento antes que el consumismo opulento sin fin.

Este Programa de Gobierno da cuenta de la acción colectiva de la ciudadanía organizada que se expresa a través del Estado, porque este está a su servicio. La acción colectiva organizada es vital para una sociedad consciente de que debe cambiar sus instituciones, empezando por sus raíces.

Y esa conciencia se manifiesta en cada una de las revoluciones que proponemos al Ecuador entero. Nuevas revoluciones que permitan superar el modelo de desarrollo primario exportador y sus secuelas sociales. Revoluciones que nos permitan dar un salto cualitativo en la producción y en la productividad. Que la educación sea el mayor sueño cumplido porque nos revoluciona para siempre.

Hoy más que nunca los GAD tienen un deber superior con la Patria. Los territorios deben avanzar contundentemente para poner un punto final a la ineficiencia, la carencia de servicios, la carencia de infraestructura. Así nuestros niños y niñas, y nuestros jóvenes podrán ser los mayores protagonistas en este nuevo momento de transformaciones y desafíos que nos plantea el pueblo ecuatoriano.

La Década Ganada es la base que sustentará los nuevos avances que requiere el Ecuador del siglo XXI. Debemos aprovecharla, es un deber histórico hacerlo. En estos cambios el sector privado no queda por fuera, es un actor fundamental que debe cumplir su misión histórica con la Patria. Por eso desde el inicio de nuestro Gobierno planteamos un pacto social para el Ecuador del futuro. Un pacto para las futuras décadas. Que el pasado de miseria no nos alcance, sino que sea eliminado desde sus raíces. Y eso solo será posible si todos los ecuatorianos sepultamos al país del pasado neoliberal, que no es el que queremos para la siguiente década.

Que el Ecuador del futuro sea un país de trabajo, seguridad y prosperidad. Que no haya pobres, que seamos una sociedad equilibrada, sin opulencia, sin derroches, siempre honesta, más humanista y ecológica.

Con la posición política de izquierda progresista, socialista del Buen Vivir, enfrentamos los nuevos desafíos para seguir revolucionando el país. Como socialistas, aceptamos los errores y los corregimos; tenemos todas las capacidades para hacerlo y para asumir los retos para superar las dificultades actuales y llevar al Ecuador a buen puerto. Un Ecuador nuevo, sin subdesarrollo, con progreso, con equidad, con trabajo para todos, seguridad en todas sus dimensiones y prosperidad; un Ecuador que crece, madura para siempre.

Priorizaremos la ética para combatir con mayor eficacia toda forma de corrupción, venga de donde venga. La Revolución ética no duerme. Convocamos a la ciudadanía a ser corresponsable permanente, indelegable, motivadora de la acción colectiva organizada para un Pacto Ético por el bien de la Patria.

Pacto que no permita ninguna forma de corrupción y, menos aún, en la política, en los políticos y, peor en quienes quieren ser candidatos a dirigir los destinos de la Patria nueva.

No nos olvidemos, compañeros y compañeras, que no solo en Ecuador vivimos una arremetida de la derecha que quiere destruir todo, usando sus medios de comunicación, para desmontar el bienestar que hemos emprendido. La mejor respuesta a todos ellos siempre será la verdad, el trabajo comprometido, militante, la eficiencia que nuestros servidores públicos deben aplicar cada día. El socialismo contemporáneo nos exige la máxima eficiencia; ser ejemplo en la sociedad para toda América Latina. Solo así evitaremos que Ecuador y toda la región caiga en manos del viejo neoliberalismo con careta nueva.

Analicemos y reflexionemos cada una de las 12 Revoluciones que hemos propuesto al pueblo ecuatoriano. Que este Programa sea la columna fundamental que guíe la selección de nuestras candidatas y candidatos, los mejores hombres y mujeres de la Patria. Honestos, comprometidos, leales, decididos y dispuestos a darlos todo por este país.

***En sus manos entregamos, compañeros y compañeras, este
Programa de Gobierno para el bien de la Patria Nueva.***



“Este es un país que borró para siempre la desesperanza, que muestra un renovado rostro de dignidad, de autoestima, de orgullo patrio. Un país que ama la vida y cuyo pueblo admirable sigue en pie, pese a ser víctima de la mayor catástrofe de los últimos 67 años”.

*Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República del Ecuador*